

¡LA SEÑAL INDESTRUCTIBLE DE DIOS!

Los símbolos son poderosos. En el Egipto antiguo, cuando murió la Reina Hatshepsut—1470 a.C., su hijastro Tuthmos III hizo que quitaran el nombre de ella de la pared del templo. Quería destruir el símbolo de su odiada madrastra. Hace unos años el régimen Talibán en Afganistán destruyó unas estatuas budistas gigantescas, símbolos de paganismo en sus mentes. Esperaban con ello destruir la religión budista que simbolizaban.

Algunos creen que la razón por la que los terroristas atacaron el Centro Financiero Mundial en la Ciudad de Nueva York fue porque querían destruir esos símbolos del poder financiero estadounidense. Piense por un instante, si algo como ese Centro podía ser destruido, ¿qué símbolos serían inmunes a la destrucción? Casi cualquier cosa imaginable que denota un símbolo puede ser destruida. Suponga, sin embargo, que existiera un símbolo indestructible. ¿Será que puede haber un símbolo tal?

*Lo primero que Dios hizo
santo no fue una montaña,
no fue una capilla.
Fue ¡tiempo!*

PUNTOS CLAVES

La respuesta es ¡sí! Encontramos este símbolo en las primeras páginas de la Biblia. Encontramos que fue dado antes que el pecado entrara en la tierra. Era un símbolo tan indestructible que aún existe hoy. Encontramos este símbolo en la historia de la Creación. “En el principio creó Dios los cielos y la tierra” (Génesis 1:1).

El capítulo entonces describe paso a paso la creación de este mundo. Y cuando El terminó, la Biblia dice: “Y acabó Dios en el día séptimo la obra que hizo”. ¿En qué día terminó Dios su trabajo?

“Y reposó el día séptimo de toda la obra que hizo. Y bendijo Dios al día séptimo, y lo santificó, porque en él reposó de toda la obra que había hecho en la creación” (Génesis 2:2, 3).

La palabra “santificó” es otra forma de hacer algo “santo”. De acuerdo con la Biblia, lo primero que Dios hizo santo no fue una montaña, o una capilla.

Fue ¡tiempo! Dios hizo santo el séptimo día.

¿Por qué hizo El esto? Veamos la respuesta:

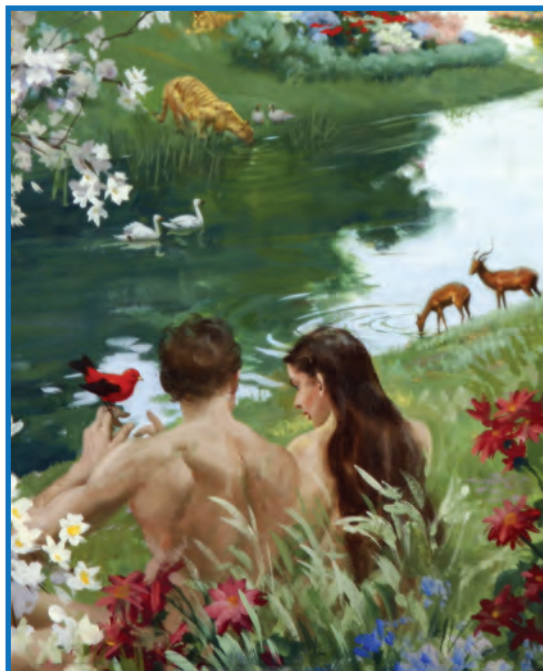
“Acuérdate del día de reposo para santificarlo. Seis días trabajarás, y harás toda tu obra; mas el séptimo día es reposo para JEHOVA tu Dios; “no hagas en él obra alguna, tú, ni tu hijo, ni tu hija, ni tu siervo, ni tu criada, ni tu bestia, ni tu extranjero que está dentro de tus puertas. Porque en seis días hizo JEHOVA los cielos y la tierra, el mar, y todas las cosas que en ellos hay, y reposó en el séptimo día; por tanto, JEHOVA bendijo el día de reposo y lo santificó” (Exodo 20:8–11).

Dios hizo especial el séptimo día. Era el símbolo indestructible de que El creó el mundo. Usted no puede impedir que llegue el día séptimo, así como no puede impedir que salga el sol en el cielo matinal. Cuando trabajamos seis días y descansamos en el séptimo, honramos al Dios de la creación.



El símbolo de la creación de Dios es indestructible.

Dios santificó el séptimo día de la creación.



Dios nos dice que descansemos en el séptimo día. Es Su regalo de descanso y relajamiento. Un refugio en el tiempo. Nos permite relajarnos, poner a un lado las actividades rutinarias y pasar tiempo especial con Dios y con nuestras familias. Es su invitación semanal para venir y pasar un tiempo especial con El. Algunos preguntan: ¿No era el sábado sólo para los judíos? La Biblia deja en claro que el sábado era para toda la humanidad.

- El sábado fue hecho santo antes de que existiera la nación judía (Gén. 2:1).
- El sábado se mantuvo santo antes de que los Diez Mandamientos fueran dados en el Monte Sinaí (Exodo 16:22-30).
- El sábado se incluyó en los Diez Mandamientos, los cuales son todavía la norma de conducta para el pueblo fiel de Dios (Exodo 20:8-11).
- El sábado era un símbolo para toda Su creación, no solo para la nación judía. Jesús dejó claro este punto cuando dijo: “El día de reposo fue hecho por causa del hombre” (Marcos 2:27).
- Jesús es nuestro ejemplo perfecto. Era su costumbre guardar santo el sábado (Lucas 4:16).
- Jesús esperaba que Sus seguidores, después de su muerte, guardaran el sábado (Mateo 24:20).
- En el Nuevo Testamento hay 84 referencias de la iglesia primitiva que guardaba el sábado. Ver Hechos 13-34 y Hechos 13:42-44.
- Juan el Revelador se refiere a una visión que tuvo en el sábado, el “día del Señor” (Apoc. 1:10). Jesús nos dice cuál es el día del Señor. “Porque el Hijo del hombre es Señor del sábado” (Mateo 12:8; Marcos 2:28 y Lucas 6:5).
- Guardaremos el sábado cuando vivamos con Jesús en el cielo (Isaías 66:22-23).



Jesús dijo: “El sábado fue hecho por causa del hombre”.

Qué en cuanto al texto que dice: “El primer día de la semana reunidos los discípulos para partir el pan, Pablo, que tenía que salir al día siguiente, les enseñaba, y alargó el discurso hasta la medianoche” (Hechos 20:7). ¿No se refiere esto a un servicio de iglesia en domingo? Parece que esta era una reunión el sábado por la noche. Para el escritor judío Lucas, la puesta de sol el sábado marcaba el comienzo del primer día de la semana. También, el hecho de que era el primer día de la semana le habría dado al autor de Hechos una gran oportunidad de hablar sobre cualquier cambio. Pero él no dice nada. (En nuestra próxima presentación veremos cómo se llevó a cabo el cambio del sábado al domingo).

El ciclo semanal no ha cambiado desde la creación. El día de reposo es aún el séptimo día de la semana, al que llamamos sábado. ¿Cómo sabemos que el sábado es el día de reposo? Muy sencillo. Es ¡el día antes del domingo de Pascua! (Lucas 23:54-56, 24:1-3).

MENSAJE PARA RECORDAR

Aún si lo que hemos aprendido de la Biblia es correcto, y el 7o. día sábado es el día correcto, ¿importa realmente? ¿Le importa a Dios si adoramos en ese día o en otro? En el Jardín del Edén, Dios dio a Adán y Eva todos los árboles para comer, excepto uno. Eso fue lo que se les ordenó que hicieran. ¿Por qué le iba a importar a Dios? Porque Dios dijo que le importaba. El es Dios, El es nuestro Creador. Nuestra respuesta de obediencia siempre se basa en nuestro amor por Jesús. “Si me amáis, guardad mis mandamientos” (Juan 14:15).

ENTRE TU Y DIOS

Nosotros enfrentamos la misma decisión que Adán y Eva enfrentaron en el jardín. ¿Obedeceremos y adoraremos al Dios del Universo o seguiremos las tradiciones humanas? El pueblo de Dios es descrito de esta manera: “Aquí está la paciencia de los santos, los que guardan los mandamientos de Dios y la fe de Jesús” (Apocalipsis 14:12). ¿Escogerá usted, por amor a Jesús, guardar sus mandamientos? ¿Considerará hoy, empezar a guardar el verdadero día de reposo de Dios?